



El 20 de marzo de 2020, a pocos meses de haber asumido el gobierno, Alberto Fernández promulgó el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO) debido a la pandemia global del COVID -19. Los primeros tiempos de “cuarentena estricta” comenzaron a evidenciar cambios en las formas de acción colectiva y de representación de las demandas sociales frente a la ausencia de la “calle” como espacio de socialización de los conflictos. Sin embargo, en un contexto donde las consecuencias sociales y económicas dejaron en evidencia las desigualdades estructurales con las cuales convivimos, las protestas no dejaron de encontrar su forma de canalización. Aquellos aplausos en ventanas, balcones y terrazas se fueron transformando en acciones colectivas organizadas a pesar de las medidas sanitarias, cristalizando de diferentes modos los conflictos sociales emergentes en estos tiempos, muchos de ellos vinculados a desigualdades estructurales y disputas históricas en nuestro país.

En el siguiente informe describimos la conflictividad social de la Argentina durante el primer año de gobierno de Alberto Fernández, entre el 11 de diciembre de 2019 y el 10 de diciembre de 2020. Para ello analizamos los hechos de protesta, sus actores, demandas y formas de acciones colectivas que ocurrieron en este período, con el fin de problematizar las formas de manifestación y articulación del conflicto social en nuestro país.

[Leé el informe en nuestro sitio](#)